



## FUTUROS SOCIÓLOGOS: CONOCIENDO A LOS ALUMNOS DE METODOLOGÍA<sup>1</sup>

**Angélica De Sena**  
**Marcela Grinszpun**

Universidad de Buenos Aires

### 1. Introducción

Indagar la problemática de la enseñanza de Metodología de la Investigación y las prácticas docentes que ello involucra es una tarea aún no saldada en el ámbito de la educación superior universitaria. Sin embargo, su importancia difícilmente pueda soslayarse, pues, dicha disciplina suscita múltiples voces a favor y en contra en cuanto a la modalidad de trabajo y sus contenidos. En relación a ello, algunos estudios del tema consideran cierta imposibilidad de aprender (aprehender) a investigar sin investigar en el limitado espacio de un aula, dada la necesidad de incorporar saberes teóricos y prácticos; esto se conjuga con la obligación de comprender las proximidades y distancias que separan estos momentos en el proceso de la investigación social (Gómez Rojas et al, 2007).

Por ello, no son infrecuentes los trabajos que abordan las prácticas y percepciones que poseen los estudiantes universitarios de esta asignatura en los distintos países de Latinoamérica y también que tratan de conocer a los alumnos en tanto futuros profesionales o académicos<sup>2</sup>.

En Argentina se destacan los estudios realizados por Cohen y Piovani (2008) problematizando la metodología de la investigación social; como así también la investigación realizada por Scribano y colaboradores<sup>3</sup> sobre las representaciones y esquemas interpretativos que los estudiantes universitarios tienen sobre la investigación social, también el relevamiento en cada cuatrimestre sobre el punto de vista de los alumnos res-

---

<sup>1</sup> Una versión de este artículo fue leída en el V Jornadas de Sociología de la UNLP y I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales. En la mesa E3: "Problemas de enseñanza de la metodología en grado y posgrado". Buenos Aires Diciembre 2008

<sup>2</sup> Ello se puede observar en diversos trabajos presentados en la Comisión de Metodología de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS). Entre otros: Publicación en CD de las "Jornadas Pre-Alas 2007" ISBN 978-950-29-1034-5, Publicación en CD "Antología de ponencias XXVI Congreso Asociación Latinoamericana de sociología" CUCSH.

<sup>3</sup> Scribano A, Gandia y C, Magallanes G y Vergara G (2007) " Metodología de la Investigación social. Una indagación sobre las prácticas del enseñar y el aprender". Ed. Buena Vista . Córdoba

pecto a la asignatura en la carrera de comunicación en la Cátedra Salvia<sup>4</sup>. Esta preocupación también se refleja por ejemplo en Chile, "en primer lugar, la realidad profesional de nuestros alumnos es que la gran mayoría de ellos no va a ser académicos, sino profesionales libres o profesionales adscritos a algún tipo de organización no académica (privada, como empresas, o pública, como agencias del Estado). En segundo lugar, en el mundo actual de software para procesar información y de trabajos inter/multi/trans-disciplinarios, el aspecto que debe regir en la formación de futuros investigadores es cultivar el amor a, y el orgullo en, nuestro quehacer como investigadores; es decir, pasar de una visión del investigador como técnico a una visión del investigador como artesano."(Barriga y Henríquez 2004:1)

Con estos antecedentes se inició una investigación<sup>5</sup> -de la que presentamos algunos resultados preliminares- en la que partimos de considerar la educación como productora y reproductora de las condiciones sociales y, desde ésta posición consideramos que una signatura se encuentra en esta circunstancia en tanto parte del proceso de enseñanza aprendizaje. Por ello, y a fin de comprender algo más respecto al proceso de enseñanza- aprendizaje y frente al poco conocimiento que poseemos de estos estudiantes consideramos pertinente comenzar por interrogarnos ¿quiénes son los alumnos que cursan Metodología de la Investigación I de la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires? ¿Cuál es el origen socio-económico y socio-educativo de los alumnos y cómo opera en la determinación de sus posibilidades y de sus logros en la asignatura? ¿Cómo se entrecruzan las diferencias (de género, edad, etc) y las desigualdades (situación económica social)?.

Para intentar comenzar a responder estos interrogantes presentamos en el punto siguiente algunas de las conceptualizaciones respecto a la condición y situación de clase desde la teoría social contemporánea con fuerte incidencia de Bourdieu y Passeron. Luego indicamos los aspectos metodológicos que se siguieron para la presente investigación. En el punto tres se presentan una breve radiografía de los alumnos de acuerdo a las principales variables de estudio y sus respectivos cruces para finalizar con algunas conclusiones respecto a los resultados obtenidos.

## 2. ¿Por qué estudiar el origen social de los alumnos universitarios?

No es necesario justificar la importancia que tiene estudiar la condición de clase de los estudiantes, pues, como sostiene Bourdieu y Passeron, "El origen social define las posibilidades de escolarización, determina modos de vida y de trabajo completamente diferentes y es, entre los factores que intervienen en la configuración de la vida escolar, el único cuya influencia se irradia en todas las direcciones y alcanza todos los aspectos de la vida estudiantil, comenzando por el de las condiciones de existencia". (Bourdieu y Passeron, 1973: 37)

Desde nuestra perspectiva, la relación individuo-sociedad ponen en juego continuidades y rupturas, adaptaciones y resistencias, obstáculos y facilitadores. Es decir, se considera que las capacidades y disposiciones diferenciales de los sujetos de acuerdo a su lugar en el espacio social y en el tiempo, modelan y moldean su presente y organizan su futuro. De este modo, las trayectorias escolares, el origen social, las trayectorias familiares, el capital cultural y los rasgos propios de cada institución por la que circulan, se constituyen en mediadores de esos determinantes sociales de origen.

---

<sup>4</sup> La labor se realiza en la asignatura "Metodología y Técnicas de Investigación Social". cátedra Salvia, de la Facultad de Ciencias Sociales. UBA.

<sup>5</sup> En el presente artículo se presentan parte de los resultados de la investigación "Entorno a los aprendizajes, una mirada hacia los alumnos universitarios". Proyecto aprobado por el Programa de Reconocimiento Institucional de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales UBA, directora Angélica De Sena, investigadores Marcela Grinszpun y Carolina Montero.

Con el propósito de considerar la situación socio económica de los alumnos vinculándola con sus estudios, se siguió a Bourdieu quien adopta una visión del espacio social a través de las nociones de “posición” y “condición”, considerando los factores “materiales y simbólicos” en el análisis de las relaciones sociales. Así, el espacio social viene definido por un sistema pluridimensional de variables, de coordenadas construidas por la apropiación y distribución diferencial de especies de capital particular que constituyen a su vez los diferentes campos. Por lo que el campo social se define por los sistemas de fuerzas de los diversos campos que lo constituyen (económico, poder, cultural, etc.) y que contienen las posiciones de los agentes respecto a los bienes y capitales puestos en juego en ellos. (Scribano 2009).

Siguiendo esta línea argumental, podemos afirmar que el espacio social nos habilita a construir un ámbito de posiciones de clase en movimiento en un contexto espacial y cronológico determinado. Así “las clases” producen prácticas que se conectan con la biografía de los alumnos, el capital heredado (económico y cultural) y volumen del adquirido que, articulado con la noción de *habitus* de Bourdieu -entendido como estructura estructurante donde se depositan visiones y divisiones del mundo social- reconstruye la noción de “seguir una regla” que a través de las formas de vida le permite afirmar la producción y reproducción de las prácticas. Así, cada uno de nosotros uno de nosotros “prefiere” el destino que objetivamente es el más probable dada la posición de clase. Y, entonces el *habitus* facilita o dificulta –en este caso- el paso por las aulas de la facultad ya que genera una serie de prácticas sociales más o menos parecidas a las que los individuos viven en sus familias, produciendo sanciones o reconocimientos más o menos tácitos. Entonces, si la posición constituye al sujeto y le permite ocupar determinados lugares en el espacio social y compartir estilos de vida; ello significa una tarea necesaria desde la sociología reconstruir y observar la historia de los alumnos desde esta perspectiva, al menos, comenzando por el breve recorte de una asignatura de carácter obligatoria de la carrera de sociología.

El concepto de clase social posee diversas significaciones gracias a los múltiples estudios que analizan la asociación y el ordenamiento de los grupos en una sociedad, de acuerdo a jerarquías, prestigio, desigualdad material dentro de las sociedades, entre otros factores. Si bien no es el tema central del presente trabajo es importante señalar -siguiendo a Gómez Rojas (2005)- que las distintas estrategias para el estudio de la estructura de clase, en general se centran en el análisis del empleo y por consiguiente en las estructuras de las ocupaciones.

Con el fin de analizar el origen social de los alumnos, se considero una primera aproximación al esquema teórico de análisis de clase social elaborado por J. Goldthorpe, y por otro lado la perspectiva sobre posición y condición de clase de Bourdieu.

Sintéticamente el modelo de Goldthorpe está conformado por categorías provenientes de la escala de deseabilidad social de las ocupaciones construida por Goldthorpe y Hope en 1974. Las dimensiones que se tienen en cuenta son: la situación de trabajo y la situación de mercado, combinadas con la situación de empleo<sup>6</sup> (Gómez Rojas, 2005).

En el mismo sentido, Martínez García (2005) señala como una corriente importante para analizar el origen socio económico el que conforman Boudon, Breen y Goldthorpe, en este esquema las preferencias de los distintos grupos sociales son las mismas, y el nivel educativo diferencial por clase se debe a sus diferencias de recursos materiales, así como a su posición en la estructura social<sup>7</sup>.

Como se mencionara anteriormente, diversos estudios explican la relación entre origen social y logro educativo, desde esta perspectiva se comenzó a efectuar un análisis descriptivo tratando de observar el rendimiento

---

<sup>6</sup> En esta oportunidad se presentan los resultados obtenidos solamente utilizando el indicador cantidad de horas trabajadas, como un descriptor de la situación ocupacional de los alumnos, en perspectiva al esquema planteado.

<sup>7</sup> Dada la relevancia de los trabajos de los autores Breen, Bourdieu, Boudon y Goldthorpe, se toman para la presente investigación como antecedentes de peso, concientes de las diferencias de abordajes teórico-metodológicos entre ellos. los autores.

de los alumnos en la asignatura de acuerdo al origen socioeconómico; señalando la importancia de las experiencias vividas en familia como constitutivas de la interpretación del mundo y de las relaciones con el entorno. La familia como el ámbito privilegiado de socialización que interviene en la conformación de la identidad personal y social.

Tal como se menciona la noción de *habitus* establece una doble relación entre el mecanismo de interiorización de las condiciones objetivas y el mecanismo de exteriorización de las disposiciones subjetivas. De esta manera, la trayectoria social familiar, considerada como una herencia temporal de dos o tres generaciones, constituye para los estudiantes (también) la referencia donde interpretar y configurar sus propias vidas; y el capital escolar, cultural y social familiar, así como las trayectorias laborales familiares, tienen un correlato en la construcción de expectativas sociales, educativas, laborales de los agentes. Asimismo, las diferentes situaciones favorables o desfavorables económicas y sociales junto a la de precarización del empleo, significan rendimientos académicos diferenciales entre los alumnos. Por otro lado y en este mismo sentido, la trayectoria socioeducativa y laboral de las familias condiciona la calidad de los intercambios de socialización y por tanto, la historia educativa y laboral se construye también en un marco de identificación y demarcación familiar, provocado por la tensión entre las necesidades y posibilidades de continuidad o de ruptura con las experiencias familiares (Cogliati, et. al. 2000).

A efectos de comprender estos entornos desiguales y diferenciales se elaboraron dos variables: rendimiento académico<sup>8</sup> y situación socio-ocupacional. Para ello, tomamos como antecedentes tres investigaciones que buscan mirar a jóvenes o alumnos de nivel superior (Cogliatti 2000; Martínez García 2005 y Scribano 2007)<sup>9</sup>, si bien estos trabajos no son exactamente iguales ya que perseguían otros objetivos.

### 3. Consideraciones metodológicas: Un primer acercamiento

A fin de comenzar a acercarnos a conocer de modo más detenido a los alumnos y comenzar a responder a nuestros interrogantes, y a tener pistas respecto a las disposiciones con las que los alumnos llegan a las aulas y que pueden actuar como obstáculos o como posibilidades, se construyó la variable rendimiento académico y situación socio-ocupacional y cada una de ellas compuesta por dos indicadores; para luego construir un índice.

---

<sup>8</sup> Si bien no es posible “medir” el rendimiento académico absoluto, lo denominamos de este modo porque no sólo refiere al rendimiento en la asignatura metodológica.

<sup>9</sup> En las investigaciones mencionadas se estudia: a) En la investigación Cogliati et al (2000) se construyó un índice denominado CESOC que da cuenta del capital educativo y la situación ocupacional de ambos padres; el consumo familiar que permite analizar el acceso diferenciado según el capital económico a bienes electrodomésticos, tecnológicos, de transporte, de comunicación y servicios de salud y educativos. b) En la investigación de Scribano (2005) se considera el eje “posición en clase”, como disposiciones previas de los alumnos que nacen de sus situaciones “en la clase”, como obstáculos o posibilidades de escuchar y discutir que se hallan antes de llegar a la clase, en el juego de palabras entre la clase como espacio áulico y la clase como sector social. Los aspectos que intervienen son el género, la actividad laboral, la edad, la carrera estudiada. c) Martínez García en su trabajo sobre “Clase social, tipo de familia y logro educativo en Canarias” considera el origen socioeconómico de los alumnos en una combinación entre los modelos de Boudon, Breen y Goldthorpe y de Bourdieu y el logro educativo y tipo de familia considerando la estructura familiar básica y elementos económico y psicológicos.

### 3.1 Rendimiento académico

En este caso se tomaron como indicadores relevantes la nota<sup>10</sup> promedio de la cursada porque posee la virtud de sintetizar diversas instancias de evaluación de los alumnos a lo largo de la asignatura<sup>11</sup>. Y promedio de materias aprobadas por año, en este caso la importancia está dada por incluir el desempeño obtenido en otras asignaturas. Ambos con el mismo peso a la hora de integrar el índice<sup>12</sup> sumatorio simple<sup>13</sup>. Siguiendo estos lineamientos, típicamente podemos considerar a un alumno **de rendimiento académico alto** quien obtiene un promedio de 7 o más (en muchos de los casos esto implica la promoción de la materia sin requerir la instancia de examen final) y que apruebe en promedio 6 materias por año (cantidad máxima posible de acuerdo a la reglamentación). Un **rendimiento medio**, puede caracterizarse como los casos en que alcanzan un rendimiento medio en ambos indicadores o en alguno de ellos, o bien que puedan tener un valor elevado en uno pero no en el otro; por ejemplo un alumno con una nota promedio de 6 y alrededor de 5 materias por año aprobadas. Finalmente un caso típico de **bajo rendimiento**, podemos caracterizarlo –por ejemplo– como un alumno con una nota promedio de 4 y menos de 4 materias aprobadas en un año.

### 3.2 Situación Socio-Ocupacional

Los indicadores considerados para esta variable son: cantidad de horas trabajadas por los alumnos como un elemento de incidencia negativa en el rendimiento académico por tres factores, el primero que salen a trabajar, es decir no se dedican exclusivamente a ser estudiantes, el segundo por disponer de menos carga horaria para dedicarle al estudio, y por otro lado quienes se ven obligados a trabajar mayor cantidad de horas mientras cursan sus estudios es de esperar que se encuentren en una peor condición socioeconómica. Y, clima educativo del hogar como una manifestación del aspecto familiar, se espera una incidencia positiva, en tanto facilitadora en el rendimiento de los alumnos en los casos en que alguno de los padres alcanzó estudios superiores o universitarios.

A modo de ejemplo, podemos considerar a un alumno **de rendimiento académico alto** es quien obtiene una nota promedio de 7 (siete) o más y que apruebe en promedio 6 (seis) materias por año –el máximo posible. Un **rendimiento medio**, puede caracterizarse como los casos que ambos indicadores presentan un valor medio o bien que puedan tener un valor elevado en uno pero no en el otro. Así podemos pensar un ejemplo de quien tenga una nota promedio de 6 (seis) puntos y alrededor de 5 (cinco) materias por año aprobadas. Finalmente un caso típico de **bajo rendimiento**, podemos caracterizarlo como un alumno con una nota promedio de 4 (cuatro) puntos y menos de 4 (cuatro) materias aprobada, en este caso se ubica en el estrato inferior de la escala.

---

<sup>10</sup> La nota se establece a través de una escala de 0 a 10 puntos como mínimo y máximo respectivamente, en las diversas instancias evaluativas.

<sup>11</sup> Los alumnos cuentan con tres instancias de evaluación: dos a través de parciales presenciales y una tercera procesual.

<sup>12</sup> Para homologar el peso de este indicador con el anterior –la nota promedio– lo expandimos a base 10. Es así que quienes obtienen el valor máximo de materias aprobadas por año –6– obtiene un puntaje para el índice de 10. Y así para todos los valores al multiplicarlos por el factor de expansión de 1,667.

<sup>13</sup> Los criterios de segmentación de los valores del índice se establecieron en función de las caracterizaciones de las variables comentadas anteriormente y el conocimiento del comportamiento de estos indicadores.

#### 4. Conociendo a los alumnos: primeras aproximaciones

A continuación presentamos algunos de resultados de la información relevada entre el 2007 y 2008, entre los alumnos

##### 4.a) Características socio-demográficas

La distribución de la población es equilibrada por sexo, 51% de mujeres y 49% de varones. Los estudiantes son jóvenes, la edad de mayor concentración de casos entre los alumnos se encuentra entre los 20 y 21 años –con un 24% y 20% respectivamente. Hasta los 29 años inclusive, se concentra el 88% de los alumnos, dejando sólo a un 12% por encima de esa edad.

Un 66% de los alumnos residen en la Ciudad de Buenos Aires, mientras que el 34% restante lo hace en alguno de los partidos del Gran Buenos Aires. En cuanto al lugar de nacimiento, si bien también es predominante la Ciudad de Buenos Aires con un 59% y Gran Buenos Aires con un 23%, hay también 16% de alumnos provenientes de otras provincias y un 2% de alumnos provenientes del exterior.

En cuanto a la composición del hogar, el promedio de miembros por hogar es de 3,1 personas. Un 65% de los alumnos vive con sus padres –o con alguno de ellos- mientras que de el 35% restante un 11% vive sólo, un 12% lo hace con pares –hermanos, amigos- un 10% vive en pareja y un 2% vive con sus hijos.

Entonces, podemos afirmar que en general, son varones y mujeres jóvenes, que nacieron y residen en la misma ciudad que estudian y comparten un hogar con sus padres.

##### 4.b) Condición de actividad

Un tercio de la población no realiza ningún tipo de trabajo. De los dos tercios restantes que trabajan, la mitad de ellos lo hace a tiempo completo, mientras que la otra mitad trabaja 6 o menos horas diarias.

Los varones son quienes presentan mayor proporción de trabajo full time -38%-. A medida que la edad aumenta, también crece la cantidad de horas trabajadas. Mientras entre los más jóvenes de 20 y 21 años casi la mitad de ellos no trabaja -48%-, entre los mayores de 25 años aproximadamente un 60% trabaja más de 6 horas diarias.

**Cuadro 1: Cantidad de horas trabajadas, según sexo y edad. Estudiantes de Metodología I. UBA, 2007-2008**

Cant. De horas trabajadas	Total	Sexo		Edad			
		Masculino	Femenino	20-21 años	22-24 años	25-34 años	35 y más
Más de 6 horas diarias	33,8%	37,9%	29,9%	16,3%	36,4%	59,4%	53,3%
Hasta 6 horas diarias	33,1%	31,1%	35,0%	35,8%	36,4%	25,0%	33,3%
No trabaja	33,1%	31,1%	35,0%	48,0%	27,3%	15,6%	13,3%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	(269)	(132)	(137)	(123)	(66)	(64)	(15)

Fuente: Elaboración propia

Entre quienes viven solos o en pareja la proporción de trabajo a tiempo completo crece. Quienes realizaron estudios medios en escuelas públicas también presentan mayores niveles de trabajo full time. A medida que aumenta el tiempo de cursada, la cantidad de horas de trabajo también aumenta. Entre los que cursan hace 2 años, sólo un 18% trabaja jornada completa, mientras que los que llevan 5 ó más años trabajan casi el 60%, es decir posiblemente a medida que aumenta la edad (los que hace mas tiempo que cursan) se incorporan al mercado laboral.

**Cuadro 2: Cantidad de horas trabajadas, según composición del hogar y tipo de colegio secundario al que asistió. Estudiantes de Metodología I. UBA, 2007-2008**

Trabajo	Total	Composición del hogar		Cantidad de años cursados			Colegio Secundario	
		Sólo, en pareja	Con los padres	2 años o menos	Entre 3 y 4 años	5 años o más	Escuela Pública	Escuela Privada
Más de 6 horas diarias	33,8%	43,2%	28,7%	18,4%	41,8%	56,6%	39,4%	28,5%
Hasta 6 horas diarias	33,1%	26,3%	36,8%	34,4%	31,9%	32,1%	28,8%	37,2%
No trabaja	33,1%	30,5%	34,5%	47,2%	26,4%	11,3%	31,8%	34,3%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	269	95	174	125	91	53	132	137

Fuente: Elaboración propia

#### 4.c) *Clima educativo*

El 62% de la población presenta un nivel de clima educativo en el hogar alto, es decir que al menos uno de los padres alcanzó a completar estudios de nivel terciario o universitario. No aparecen diferencias significativas entre hombres y mujeres.

Entre los más jóvenes, se observa una mayor proporción de clima educativa alto. Por tanto, a medida que aumenta la edad de los alumnos, baja el clima educativo (70% para los que tienen 20 o 21 años, contra 47% para los mayores de 34 años). La diferencia es más notoria con los más jóvenes. Entre los más jóvenes (20 y 21 años) solo el 3,3 % posee clima educativo bajo en tanto los que tienen 35 y más años alcanzan el 40%

Los alumnos de la ciudad de Buenos Aires poseen mejor clima educativo que el Gran Buenos Aires, entre los primeros el 65 % alcanzan un clima educativo alto, mientras que entre los segundos este porcentaje es de un 55%.

Al observar la cantidad de años que están cursando la carrera, los que están haciéndolo hace dos años (es decir los correspondientes por currícula) provienen de hogares con clima educativo alto alcanzando un 70,7 % y los que llevan cursando 5 ó más años (es decir, con algún retraso) llegan al 47%.

**Cuadro 3: Clima educativo, según sexo y edad. Estudiantes de Metodología I. UBA, 2007-2008**

Clima Educativo	Total	Sexo		Edad			
		M	F	20-21 años	22-24 años	25-34 años	35 y más
Hasta Sec. Inc.	8,6%	6,2%	10,9%	3,3%	9,1%	9,7%	40,0%
Sec. Com/ Sup. Inc.	29,7%	31,0%	28,5%	27,0%	28,8%	40,3%	13,3%
Sup. Com.	61,7%	62,8%	60,6%	69,7%	62,1%	50,0%	46,7%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	(266)	(129)	(137)	(122)	(66)	(62)	(15)

Fuente: Elaboración propia

**Cuadro 4: Clima educativo cantidad de años cursado y lugar de residencia. Estudiantes de Metodología I. UBA, 2007-2008**

Clima Educativo	Cantidad de años cursados			Lugar de residencia	
	2 años o menos	Entre 3 y 4 años	5 años o más	CBA <sup>14</sup>	GBA <sup>15</sup>
Hasta Sec. Inc.	4,1%	10,0%	17,0%	9,1%	6,7%
Sec. Com/ Sup. Inc.	25,2%	32,2%	35,8%	25,7%	37,8%
Sup. Com.	70,7%	57,8%	47,2%	65,1%	55,6%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	(123)	(90)	(53)	(175)	(90)

Fuente: Elaboración propia

#### 4. d) Rendimiento académico

En línea a lo observado con los indicadores que componen el índice, encontramos que el rendimiento de los varones es algo inferior al de las mujeres. Entre los más jóvenes encontramos los mejores niveles de rendimiento, bajando significativamente entre los mayores de 25 años donde más de la mitad tienen un rendimiento de bajo nivel. No aparecen diferencias relevantes según lugar de residencia.

<sup>14</sup> Ciudad de Buenos Aires.<sup>15</sup> Partidos del Gran Buenos Aires.

**Cuadro 5: Rendimiento académico, según sexo, edad y lugar de residencia. Estudiantes de Metodología I. UBA, 2007-2008**

Vendimien to Académico	Total	Sexo		Edad				Lugar de residencia	
		Masc.	Fem.	20-21 años	22-24 años	25-34 años	35 y más	CBA	GBA
Bajo	29,2%	32,5%	25,9%	4,5%	40,0%	66,7%	55,6%	28,3%	31,1%
Medio	36,3%	34,2%	38,4%	41,4%	36,4%	27,5%	22,2%	36,2%	36,5%
Alto	34,5%	33,3%	35,7%	54,1%	23,6%	5,9%	22,2%	35,5%	32,4%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	(226)	(114)	(112)	(111)	(55)	(51)	(9)	(152)	(74)

Fuente: Elaboración propia

Quienes viven solos, trabajan y provienen de escuelas públicas registran peores niveles de desempeño. Los que mejor rendimiento académico alcanzan, se concentran más entre quienes viven con los padres -40%-, quienes no trabajan -40%- y entre quienes provienen de escuelas privadas -37%-. Un dato interesante a considerar es respecto al cruce entre el rendimiento académico y la cantidad de años cursados. Como venimos mencionando en las lecturas anteriores, existe una población más favorecida que se encuentra en el lugar ideal de la carrera, es decir habiendo cursado dos años, alcanzando un rendimiento académico alto en casi un 70% de los casos. En el otro extremo, quienes vienen cursando hace más tiempo, y por ende se encuentran retrasados respecto del Plan de la Carrera, su rendimiento académico es bajo en un 92% de los casos. Es decir que estar más años en la carrera pareciera no influir en mejores rendimientos académicos.

**Cuadro 6: Rendimiento académico, según composición del hogar, situación laboral, cantidad de años cursados y tipo de colegio secundario al que asistió. Estudiantes de Metodología I. UBA, 2007-2008**

Rendimiento Académico	Total	Composición del hogar		Trabaja		Cantidad de años cursados			Colegio Secundario	
		Sólo, en pareja	Con los padres	Si	No	2 años o menos	Entre 3 y 4 años	5 años o más	Escuela Pública	Escuela Privada
Bajo	29,2%	36,8%	25,3%	36,2%	15,6%	1,8%	37,7%	92,1%	34,5%	24,1%
Medio	36,3%	39,5%	34,7%	32,2%	44,2%	29,7%	59,7%	7,9%	33,6%	38,8%
Alto	34,5%	23,7%	40,0%	31,5%	40,3%	68,5%	2,6%	--	31,8%	37,1%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100 %	100%
	(226)	(76)	(150)	(149)	(77)	(111)	(77)	(38)	(110)	(116)

Fuente: Elaboración propia

#### 4. e) Situación socio-ocupacional

La variable que construimos para iniciar una mirada hacia la situación de clase de los alumnos la denominamos situación socio-ocupacional. Un primer análisis de la misma, nos permite observar que el 51 % de la

población alcanza una situación socio-ocupacional alta<sup>16</sup>, manteniéndose en similares niveles para hombres y mujeres. Entre los más jóvenes de 20 y 21 años la situación socio-ocupacional es más elevada llegando a un 70 % de nivel alto y descendiendo a un 20 % entre los que tienen 35 años y más.

Respecto al lugar de residencia, hay una leve tendencia a favor de la Ciudad de Buenos Aires, presentando mejores niveles en comparación con los partidos del Gran Buenos Aires, donde aumenta la proporción de nivel socio ocupacional bajo.

**Cuadro 7: Situación socio-ocupacional, según sexo, edad y lugar de residencia. Estudiantes de Metodología I. UBA, 2007-2008**

Situación So-ocio- Ocupacio- nal	Total	Sexo		Edad				Lugar de residencia	
		Masculino	Femenino	20-21 años	22-24 años	25-34 años	35 y más	CBA	GBA
Bajo	26,7%	24,0%	29,2%	15,6%	25,8%	43,5%	46,7%	22,9%	33,3%
Medio	21,8%	25,6%	18,2%	13,9%	25,8%	30,6%	33,3%	24,0%	17,8%
Alto	51,5%	50,4%	52,6%	70,5%	48,5%	25,8%	20,0%	53,1%	48,9%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	266	129	137	122	66	62	15	175	90

Fuente: Elaboración propia

Resulta interesante observar que el 68 % de la población analizada no trabaja y por otro lado si observamos la variable situación socio-ocupacional (recordamos que se construye con los indicadores: cantidad de horas trabajadas y clima educativo del hogar), de éstos para el 90 % es alta.

Los que cursaron menos años tiene mejor situación socio-ocupacional alcanzando un 71,5 % de situación alta entre los que tiene 2 años. Y sólo el 26,4% de los que tiene 5 años y más de cursados llega a ese nivel.

Entre los que viven con los padres, el 56% de ellos, alcanza una situación socioeconómica alta y entre los que provienen de escuela privadas, más de la mitad presenta una situación de nivel alto.

**Cuadro 8: Situación socio-ocupacional, composición del hogar, situación laboral, cantidad de años cursados y tipo de colegio secundario al que asistió. Estudiantes de Metodología I. UBA, 2007-2008**

Situación So-ocio- Ocupacio- nal	Total	Composición del hogar		Trabaja		Cantidad de años cursados			Colegio Secundario	
		Sólo, en pareja	Con los padres	Si	No	2 años o menos	Entre 3 y 4 años	5 años o más	Escuela Pública	Escuela Privada
Bajo	26,7%	28,0%	26,0%	38,8%	,0%	15,4%	30,0%	47,2%	29,5%	24,1%
Medio	21,8%	29,0%	17,9%	27,3%	9,6%	13,0%	31,1%	26,4%	22,5%	21,2%
Alto	51,5%	43,0%	56,1%	33,9%	90,4%	71,5%	38,9%	26,4%	48,1%	54,7%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
	266	93	173	183	83	123	90	53	129	137

Fuente: Elaboración propia

<sup>16</sup> En el apartado anterior se especifica cómo se construyó cada una de las categorías, alta, media y baja.

#### 4. f) La relación circular. Circulo Virtuoso / Circulo Vicioso

Luego de haber comentado como construimos estas dos variables, los motivos que llevaron a su construcción, como así también haber analizado las mismas con diversos indicadores sociodemográficos para comenzar a entender cómo se comportan en esta población respecto a la asignatura Metodología de la Investigación, y así dar comienzo a algunas respuestas a nuestros interrogantes iniciales, resulta interesante confrontarlas entre sí para ver cómo se vinculan.

Así, observamos que se evidencia una clara relación entre las variables, de modo tal que quienes alcanzan un rendimiento académico bajo en algo más de la mitad de los casos provienen de una situación socio-ocupacional, también baja. En el otro extremo, quienes mejor desempeño alcanzan, su situación también es alta.

De este modo podemos decir, que los condicionantes económicos y sociales que determinan las posiciones y disposiciones que adoptan los alumnos en las aulas, se vinculan.

**Cuadro 9: Rendimiento académico según situación socio-ocupacional. Estudiantes de Metodología I. UBA, 2007-2008**

Rendimiento Académico	Situación Socio Ocupacional			Total
	Bajo	Medio	Alto	
Bajo	52,7%	34,9%	17,3%	29,3%
Medio	23,6%	51,2%	36,2%	36,0%
Alto	23,6%	14,0%	46,5%	34,7%
<b>Total</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>

Fuente: Elaboración propia

El cuadro anterior es lo suficientemente impactante como para agregar mayores lecturas, salvo retomar y recordar a Bourdieu y Passeron “La ceguera ante las desigualdades sociales obliga y autoriza a explicar todas las desigualdades, especialmente en materia de éxito escolar, como desigualdades naturales, desigualdades de dotes. Semejante actitud está implícita en la lógica de un sistema que, por reposar en el postulado de la igualdad formal de todos los alumnos –postulado que es condición previa de su funcionamiento- está incapacitado para reconocer otras desigualdades que las que provienen de las dotes individuales.” (Bourdieu y Passeron, 1973: 101)

#### 5. Los futuros sociólogos: algunas conclusiones

Las primeras conclusiones de lo expuesto es considerar que con frecuencia, los alumnos de metodología de la investigación 1 son varones y mujeres jóvenes que nacieron y residen en la misma ciudad en la que estudian, la Ciudad de Buenos Aires, comparten el hogar con sus padres, poseen alto nivel general en sus condiciones sociales. Tal que: seis de cada diez alumnos proviene de un hogar en el que al menos uno de sus padres alcanzó un nivel de estudios superiores –terciario o universitario- completo. Sólo 1 de cada tres alumnos trabaja jornada completa –más de seis horas diarias- actualmente y 1 de cada tres directamente no trabaja. Así, más de la mitad de los alumnos alcanza una situación socio-ocupacional alta, y sólo algo más un cuarto -26,7%- se ubica en el extremo inferior.

Asimismo, *los que más tienen*, es decir los que poseen mejores condiciones simbólicas y materiales alcanzan mejores rendimientos, reforzando así sus mejores condiciones sociales, y viceversa; quienes menos posibilidades de acceso tienen, no alcanzan altos niveles en cuanto al rendimiento académico.

Además, los que comienzan a evidenciar signos de atraso en la cursada o son recursantes, muestran desempeños bajos; ello significa que pasar más tiempo en las aulas y pasillos de la facultad de ciencias sociales, no implica un mejor rendimiento, sino pareciera evidenciar lo contrario.

Otro dato relevante es que, podemos caracterizar a quienes se ubican en el vértice superior del rendimiento, reflejado en promocionar la materia y la cantidad ideal de materias aprobadas por año, así como también en encontrarse al día con la currícula al tener la cantidad óptima de años cursados, son: *mujeres que realizaron sus estudios secundario en escuelas privadas, que viven con sus padres y son jóvenes de 20 a 21 años de edad*.

Lo dicho hasta aquí, evidencia que las condiciones económicas y culturales parecieran estar determinando el acceso a los bienes materiales y simbólicos e influyendo sobre las prácticas de los alumnos presentes y ¿futuras?

Los números hasta aquí expuestos y sabiendo que, “*La sociología de un grupo cuyos miembros no tienen en común más que su actividad estrictamente universitaria y miles de diferencias que provienen de su origen social y que repercuten en la propia actividad escolar, no puede ser sino un caso particular (...) de la sociología de las desigualdades sociales ante la Escuela y ante la cultura que trasmite.*” (Bourdieu y Passeron, 1973: 64), resulta inevitable formularnos las siguientes preguntas: ¿Cuál será la relación entre la situación del estudiante y su futuro como profesional o académico? ¿Cuál será la relación entre la situación del estudiante y su producción de conocimiento?

## Bibliografía

- Barriga, O y Henríquez G. (2004) “Artesanía y Técnica en la Enseñanza de la Metodología de la Investigación Social”. En *Cinta de Moebio Revista de Epistemología de Ciencias Sociales* N° 20 - Septiembre <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/20/barriga.htm>
- Bourdieu, P.; Passeron J. (1998) “La reproducción”. Colección Fontamara. México.
- (1973) “Condición de Clase y Posición de Clase” en *Estructuralismo y Sociología* de Barbano, F. y otros. Nueva Visión. Bs.As.
- (1973): “Los estudiantes y la cultura”; López Pardina, María Teresa (trad.), Editorial Labor, Buenos Aires.
- Bourdieu, P. (1967) “Campo Intelectual y Proyecto Creador” en *Problemas del Estructuralismo*. México. Siglo XXI.
- (1990) “Sociología y Cultura”. Grijalbo. México.
- Bourdieu, P., Chamboredon, J.C. Passeron, J.C (1991 a) « El Oficio de Sociólogo ». Siglo XXI. Madrid.
- Cohen N. y Piovani J. (compiladores) (2008) “La metodología de la investigación en debate”. EUDEBA- Universidad Nacional de la Plata. Buenos Aires
- Cabello Bonilla, V. (1994). “Formación de investigadores en las normales del estado de México”. En revista *Perfiles Educativos*. Ciudad de México.
- Cogliati Crisitna y otras (2000) “Diagnóstico cualitativo del desempleo juvenil en Arrecifes”, Consejo Federal de Inversiones- Crisol. Buenos Aires

- Gómez Rojas, G.; De Sena, A.; Malegaríe, J. (2007). "Cuestiones metodológicas: una mirada de los alumnos". Ponencia presentada en las XXVI Congreso. Asociación Latinoamericana de Sociología. Universidad de Guadalajara. CUCSH. Guadalajara.
- Gómez Rojas, Gabriela (2005) "La aplicación del esquema de clases de J. Goldthorpe al estudio de la estratificación social y el género". En el 7º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo: Nuevos escenarios en el mundo del trabajo: rupturas y continuidades", ASET. ISBN :987-98870-2-6. Buenos Aires.
- Martínez García, José (2005) "Clase social, tipo de familia y logro educativo en Canarias" Universidad de La Laguna. Departamento de Sociología. Canarias: <http://ddd.uab.cat/pub/papers/02102862n87p77.pdf>.
- Metodología y Técnicas de investigación social. Cátedra: Salvia. "Evaluación del desempeño de la cátedra". [http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/comunicacion/evaluacion\\_1-2007.doc](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/comunicacion/evaluacion_1-2007.doc) (8-5-08)
- Scribano A.; Gandia, C.; Magallanes G.; Vergara G. (2007) "Metodología de la Investigación Social". UNVM. Ed. Buena Vista. Córdoba.
- (2000) "La Investigación Social en América Latina. Un Análisis en base a la Experiencia del Congreso de ALAS 1999". En *Cinta de Moebio Revista de Epistemología de Ciencias Sociales* No. 9. Diciembre. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile.
- (2009) "Estudios sobre Teoría Social Contemporánea: Bhaskar, Bourdieu, Giddens, Habermas y Melucci". Ediciones Ciccus. Buenos Aires.
- Sendon, Ma. Alejandra "Las trayectorias de los egresados de escuelas medias en una sociedad mutada". En *Revista Mexicana de investigación educativa*. Enero- Marzo Año/vol 10 n° 024 COMIE. DF México